

# EL ORNATO EN CANARIAS 1907-1930. LOS ARQUITECTOS Y EL USO DE LAS MOLDURAS EN LAS FACHADAS DE TENERIFE

José Antonio Sabina González\*  
Universidad de La Laguna

## RESUMEN

Las molduras, que complementan la decoración de un edificio, se representaron con una calidad de detalles geométricos y orgánicos importante, en una época en la que imperaba el ornato en la fachada. El presente artículo mostrará algunas, y especialmente se estudiará en Tenerife a los arquitectos que las han incluido en sus fachadas, consultando sus planos en los archivos municipales entre los años 1907 y 1930 para poder obtener resultados sobre las características particulares de estos técnicos con respecto a estos ornatos.

PALABRAS CLAVE: decoración, detalle, fachada, arquitectura.

THE ORNAMENT IN THE CANARY ISLANDS 1907-1930.  
THE ARCHITECTS AND THE USE OF THE MOLDING  
IN THE FACADES OF TENERIFE

## ABSTRAT

The moldings, which complement the decoration of a building, were represented with an important quality of geometric and organic details, at a time when ornamentation on the facade prevailed. This article will show some, and especially the architects who have included them in their facades will be studied in Tenerife, consulting their plans in the municipal archives between the years 1907 and 1930 in order to obtain results on the particular characteristics of these technicians with respect to these ornaments.

KEYWORDS: decoration, detail, facade, architecture.



## INTRODUCCIÓN

Desde los tiempos de las más antiguas culturas, la práctica de adornar cualquier obra siempre ha sido una pauta constante para la humanidad, muchas veces considerada como indispensable.

Con respecto a la arquitectura, las fachadas se comportan como lienzos decorados, que expuestos al público reflejan aspectos como las tendencias del momento, la inquietud de los arquitectos o las preferencias de su propietario, pero poseen un trasfondo evolutivo de épocas pasadas. De esta manera, detrás de esa sencilla apariencia podemos encontrarnos con todo un estudio perfeccionado a lo largo del tiempo. Un ejemplo de ello lo encontramos en las diferentes definiciones, en función de lo que puede o no puede considerarse como decoración. En este sentido, los edificios tienen que contar con elementos imprescindibles para su estabilidad, como es sabido, y si quedan vistos pueden decorarse o no; o bien, pueden contar con detalles que no cumplan ninguna función estructural. En esta línea, el término *decoración* puede limitarse a las partes estructurales o activas, y el término *ornamentación* a las no estructurales o pasivas<sup>1</sup>.

Fernández Gómez y Aranda Navarro señalan que desde el Renacimiento ya existía una inquietud por la definición correcta de los conceptos, de forma que es necesario distinguir entre ornamento, conjunto indispensable para definir un edificio, y adorno, como algo de lo que sí se puede prescindir<sup>2</sup>.

Los estilos decorativos se transmiten a lo largo del tiempo, pero también se renuevan con otros nuevos, o se modifican y varían según los gustos del momento. Esta práctica no se da sin la aparición de controversias por parte de diversos autores, porque unos piensan que los lenguajes deben mantenerse originales y puros, y otros piensan que se pueden modificar si ello trae consigo una mejora del mismo o una entrada de aire fresco innovador.

Esto pasó con los lenguajes que son protagonistas de nuestro artículo, el Eclecticismo y el Modernismo, porque suele surgir cierta desconfianza cuando aparecen novedades que se atreven a sustituir una «sagrada» tradición arquitectónica por otra tendencia distinta que además es de gran expresividad. Formas geométricas, animales, humanas y vegetales son motivos que cuentan estos estilos para componer la fachada.

El Eclecticismo, como sabemos, toma elementos de otros estilos del momento o del pasado, y los combina para componer un resultado. Pues para unos si esto es así, no es apropiado para considerarlo como un estilo propio, como afirma Fran-

---

\* Universidad de La Laguna. Escuela Politécnica Superior de Ingeniería. Departamento de Técnicas y Proyectos en Ingeniería y Arquitectura. Avenida Ángel Guimerá Jorge, s/n. 38001. La Laguna. Tenerife. España. Correo electrónico: [jsabinag@ull.edu.es](mailto:jsabinag@ull.edu.es).

<sup>1</sup> ESPASA CALPE, S.A. (1991). *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*. Madrid. Espasa-Calpe, pp. 560-561.

<sup>2</sup> FERNÁNDEZ GÓMEZ, Margarita y ARANDA NAVARRO, Fernando (1989). *Arquitectura y ornamento*, Valencia, Servicio de Publicaciones de la Universidad Politécnica de Valencia, pp. 6-7.



chez<sup>3</sup>. Pero otros autores consideran como necesaria la innovación, y si además estas incorporaciones son las de más calidad se crea un lenguaje propio único y válido<sup>4</sup>.

Con el Modernismo ocurrió de forma similar, agravado por poseer una mayor expresividad que provocó que lo calificaran como ridículo y extravagante. Otero Alía al respecto comenta que fue necesario en ese momento modificar las prácticas arquitectónicas para desplegar toda la imaginación<sup>5</sup>. Bajo mi punto de vista, las líneas curvas propias del *art nouveau* en ciertos edificios son de una belleza y finura espléndida, que en algunos casos nos muestra cómo la rigidez arquitectónica, apropiada en ciertos inmuebles, puede convertirse en una agradable visión que sorprende y atrae al espectador y le ofrece algo distinto a lo que está acostumbrado.

Finalmente, estas tendencias llegan a Canarias, hecho favorecido por las relaciones comerciales y el consiguiente establecimiento de comerciantes en las islas que contribuyen a la introducción estas nuevas ideas.

La decoración de molduras que presentamos en este estudio está comprendida entre 1907 y 1930, rango presente dentro del periodo que hemos registrado y que incorporan la decoración en las fachadas de forma importante<sup>6</sup>, cuyas fechas están incluidas en sus peticiones de licencias de construcción y que reflejan en sus planos los lenguajes indicados anteriormente.

## LAS MOLDURAS

Las molduras son bandas continuas estrechas y en relieve, que en arquitectura adornan, refuerzan o complementan la decoración existente y, aunque pueden presentar gran variedad de formas, su sección transversal suele ser uniforme. Pueden cumplir la función de separar dos cuerpos que se pretenden diferenciar, utilizando el efecto de sombra proyectada que genera. Aparecen en casi todos los estilos y en todas las civilizaciones antiguas, como la Grecia clásica; en el Renacimiento se utilizaban para separar las plantas, y cobraron gran importancia en el Barroco y Rococó, pero decayeron en el siglo xx, en el que se prefería la sencillez formal<sup>7</sup>.

---

<sup>3</sup> FRANCHEZ APEZETXEA, José Luis (2009). *El arte de construir: del Románico al Eclecticismo en la arquitectura*. Navarra. EUNSA. p. 315.

<sup>4</sup> GARCÍA DE PAREDES PÉREZ, Eugenio Alfonso (1996). «Pervivencia del lenguaje clásico en el Eclecticismo canario». *Boletín de Arte. Departamento de Historia del Arte*. Málaga: Universidad de Málaga.

<sup>5</sup> OTERO ALIA, F.J. (1991). «El debate en torno al ornamento arquitectónico en la revista arquitectura y construcción: 1897-1922». *Espacio, Tiempo y Forma, serie VII, Historia del Arte*, t. 4, pp. 430, 437, 435, 442.

<sup>6</sup> SABINA GONZÁLEZ, José Antonio (2019). *El ornato arquitectónico en Tenerife (1880-1935). Catalogación y análisis morfológico de sus lenguajes*, tesis doctoral, Tenerife, Universidad de La Laguna, p. 42.

<sup>7</sup> PLAZA ESCUDERO, L. de la y MARTÍNEZ MURILLO, J.M. (2012). «Diccionario visual de términos arquitectónicos (2.ª ed.)». Madrid: Cátedra. p. 381.





Figura 1. Moldura en ovario del edificio n.º 57 de la avenida Ángel Guimerá de Santa Cruz de Tenerife. Foto: el autor.



Figura 2. Molduras en el antepecho de cubierta del edificio n.º 14 de la calle Nueva de La Guancha. Foto: el autor.

Las molduras también pueden decorarse, es el tipo que tratamos en el presente artículo, con motivos en relieves geométricos u orgánicos, y aunque estos son muy variados, es muy frecuente el vegetal. No obstante, hay elementos habituales como cuentas, discos, dardos, ovas, sogas, y tipos de vegetales como laureles<sup>8</sup>.

Se muestran algunos ejemplos (figs. 1 a 4).

Como las molduras se decoran con motivos de repetición, se puede dar sensación de movimiento. Esto es debido a la asociación rítmica que genera, provocando además que su apoyo parezca más largo, como Kentdoy afirma<sup>9</sup>.

Esta forma ornamental muestra similitudes con las cenefas pero son mucho más estrechas, y además no solo se representan únicamente en horizontal, como estas, sino también en vertical, y pueden formar parte de casi cualquier elemento decorativo, por lo que no tienen un lugar fijo en la fachada.

En la línea de esto último nos podemos encontrar con molduras en la posición del ornato central sobre las puertas, generalmente en la posición del dintel, en la isla de Tenerife, en Santa Cruz de Tenerife, edificio n.º 14 de la calle Santa Rosa de Lima; en el n.º 89 de la calle Subida Cuesta Piedra; en el n.º 7 de la calle Suárez Guerra; en el n.º 45 de la calle Imeldo Serís, en el n.º 25 de la calle Cruz Verde y en el n.º 29 de la avenida Veinticinco de Julio. En La Orotava la encontramos en el inmueble n.º 1 de la calle Inocencio García y en el n.º 25 de la calle San Pedro Abajo de Güímar.

Es frecuente y elegante situar las molduras entre las ventanas, formando una pequeña cornisa que divide dos partes con un perfil a base de ondulaciones, pero es menos frecuente que esa moldura se decore con algún motivo más. No obstante, en el edificio de n.º 6 de la calle Juan Rumeu García del barrio del Perú, en Santa Cruz

<sup>8</sup> PLAZA ESCUDERO, L. de la y MARTÍNEZ MURILLO, J.M. (2012). *Diccionario visual de términos arquitectónicos* (2.ª ed.). Madrid: Cátedra. p. 388.

<sup>9</sup> KENTDOY, M. (1960). *Técnica del ornamento actual*. Barcelona, LEDA, pp. 47-82.



Figura 3. Moldura de laurel del edificio n.º 25 de la calle de Cruz Verde de Santa Cruz de Tenerife. Foto: el autor.



Figura 4. Moldura vertical del edificio n.ºs 46 y 48 de la avenida de Buenos Aires de Santa Cruz de Tenerife. Foto: el autor.

de Tenerife, incorporan discos concéntricos; en el edificio n.º 9 de la calle Imeldo Serís de Santa Cruz de Tenerife, un bonito motivo vegetal y en el edificio n.º 57 de la avenida de Ángel Guimerá un clásico motivo griego de ovas y dardos cuya imagen mostramos en la figura 1, moldura que suele decorar los capiteles jónicos. En el Puerto de la Cruz combinan una moldura geométrica que se curva sobre una bonita roseta, en el edificio n.º 4 de la calle Quintana.

La molduras pueden disponerse en vertical, como ocurre con el edificio n.º 14 de la calle Nueva de La Guancha, que representa una sinuosa rama que asciende entre hojas, situada en los laterales de los pilaretes del antepecho de cubierta y que mostramos en la figura 2; o bien en la esquina de un cuerpo saliente de la fachada, como ocurre con el edificio n.ºs 45 y 48 de la avenida de Buenos Aires de Santa Cruz de Tenerife, con un motivo floral sencillo de hojas que se repite. En el edificio n.º 19 de la Rambla de Santa Cruz se aprovechan las esquinas de las pilastras para formar una bonita moldura de flores y hojas situada en la parte alta de las mismas.

Las molduras también pueden representarse en curva, simulando un arco, como ocurre con el edificio n.º 7 de la avenida del Obispo Pérez Cáceres de Güímar, con un diseño en bucle; o bien adornar un arco ya definido, presente en el edificio n.º 1 de la calle Inocencio García de La Orotava, situado en las esquinas del mismo y con un diseño floral de repetición de hojas de gran realismo.

Pero realmente lo más habitual es situar la moldura en horizontal, generalmente bajo la cornisa que separa las plantas de un edificio, como ocurre con el inmueble n.º 4 de la calle Suárez Guerra de Santa Cruz de Tenerife, que incluye un sencillo diseño campaniforme, o sin cornisa, como ocurre con el n.º 7 de la calle Suárez Guerra, que presenta una pauta de flor entre hojas que se repite y en la misma posición el n.º 15 de esta misma calle con un diseño en ovario. Este último edificio presenta otra variante situada a mitad del antepecho de cubierta con un diseño que combina bucles y círculos.

La definición y realismo puede ser máxima, dando como resultado ejemplos de gran belleza, como el que presenta el edificio n.º 29 de la avenida Veinticinco de





Figura 5. Banda denticular de pórtico del Ágora Romana. Atenas, Grecia. Foto: el autor.

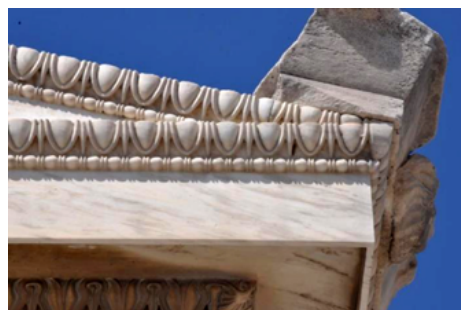


Figura 6. Molduras en ovario de la cubierta del Erecteión. Acrópolis de Atenas, Grecia. Foto: el autor.

Julio de Santa Cruz de Tenerife, con un entrecruzamiento de hojas que toca el Modernismo, situado bajo la cornisa de cubierta del núcleo central. Y finalmente podemos encontrar variantes que incorporan las molduras entre la cornisa que separa las plantas y el dintel del hueco inferior, como ocurre con el edificio n.º 3 de la calle Rodríguez Moure de Santa Cruz de Tenerife, con un sencillo diseño de hojas que se repite.

El diseño de la moldura puede inspirarse en modelos de culturas pasadas. Las más frecuentes son los laureles, las molduras en ovario ya nombradas y las bandas denticulares como las de la figura 5, que es un motivo ornamental, más que una moldura, formadas por dentículos. Con respecto a estas últimas, Vitruvio afirmaba que emulaban a los travesaños que soportaban la techumbre y que al apoyarse en los laterales del soporte sobresalían del mismo. Esta banda se mantuvo posteriormente en el Románico y en el Renacimiento y ya se colocaba en cornisa protojónica del Asia Menor<sup>10</sup>. Los laureles son muy característicos de las culturas clásicas. Para componer la moldura las hojas se agrupan y orientan en una misma dirección algunas veces con la inclusión de pequeñas esferas que simulan frutos y algunas veces se interpone una banda que aparenta unir las hojas. En la figura 3 se muestra un ejemplo. El conjunto clásico en ovario que mostramos en la figura 6 está formado por elementos de formas ovoides alternadas con afilados dardos, es una moldura que también se incluye en el diseño del clásico capitel jónico. En esta figura, bajo el ovario, puede observarse otra clásica moldura de abalorios, más pequeña (generalmente cuentas y discos) y menos frecuente.

Las molduras con laureles clásicos están presentes en Santa Cruz de Tenerife, en el edificio n.º 25 de la calle de Cruz Verde, con un diseño de laureles y frutos, y también en el edificio n.º 23 de la calle Valentín Sanz de esta misma capital, con una banda en espiral que envuelve la moldura.

<sup>10</sup> PLAZA ESCUDERO, L. de la y MARTÍNEZ MURILLO, J.M. (2012). «Diccionario visual de términos arquitectónicos (2.ª ed.)». Madrid: Cátedra. p. 266.



La banda denticular es más frecuente. La incorpora el edificio n.º 14 de la calle Santa Rosa de Lima de esta capital bajo la cornisa de cubierta, su lugar habitual, y también en La Victoria, el inmueble n.ºs 25 y 27 de la carretera general TF-217 y el n.º 38 de la calle Pérez Díaz. La innovación la encontramos en el edificio n.º 64 de la calle San Lucas de Santa Cruz de Tenerife, pues ubica la banda bajo el alféizar de las ventanas; y en el n.º 47 de la calle Calvario de La Orotava, la sitúa bajo el balcón, y con un perfil curvo similar a un modillón. También en La Orotava está presente en el edificio n.º 1 de la calle de Tomás Zerolo, bajo una cornisa, en un inmueble de la arquitectura tradicional, al que se le ha querido modificar la primera planta con los nuevos lenguajes. En Los Realejos, en el edificio n.º 36 de la calle El Medio Arriba se ubica bajo la cornisa de cubierta, en el mismo lugar que el edificio de San Juan de la Rambla n.º 7 de la avenida de José Antonio y en el n.º 7 de la calle Tinguaro de Santa Cruz de Tenerife. En Granadilla se vuelve a producir otro cambio de posición, pues en este caso la banda se sitúa en el contorno superior de los huecos de la planta baja y en Güímar, se vuelve a retomar la cornisa de cubierta, en el edificio n.º 7 de la avenida del Obispo Pérez Cáceres al igual que el edificio n.º 19 de la calle de Canarias, también en Güímar, un inmueble que emula un clásico entablamento. El cambio lo volvemos a contemplar en el edificio n.º 11 y 13 de la calle Imeldo Serís de Santa Cruz de Tenerife, pues la banda forma parte del capitel de las pilastras de orden gigante que presenta, y en esta misma calle también está en el n.º 73, bajo una pequeña cornisa que separa la planta 1.ª de la 2.ª, interrumpida por tramos. En el n.º 23 de la calle Santo Domingo de esta capital, se vuelve a retomar la cornisa de cubierta.

Para finalizar las reseñas sobre las molduras clásicas, también encontramos la moldura en ovario en nuestros edificios. En el n.º 14 de la calle Santa Rosa de Lima de Santa Cruz de Tenerife se ubica sobre la decoración central de los huecos de la planta segunda, en la misma zona que la moldura que presenta el edificio n.º 25 de la calle San Pedro de Abajo de Güímar y en el edificio n.º 2 de la Rambla de Santa Cruz de esta capital, pero en este último bajo otro ornato mayor complementándolo, al igual que ocurre en el edificio n.º 29 de la avenida Veinticinco de Julio también de Santa Cruz de Tenerife. En el n.º 2 y 4 de la plaza de La Paz de La Orotava la sitúa bajo el balcón. En el n.º 89 de la calle Subida Cuesta Piedra de Santa Cruz de Tenerife lo ubica sobre la clave de dintel del hueco de la planta baja; y en el pilarete central del antepecho de la cubierta del edificio n.º 2 en la calle Asiria, también de esta capital, y doble, uno en su parte baja y otro a media altura pero a distinta escala. Se vuelve a retomar el capitel de las pilastras de orden gigante para alojar nuestra moldura, en el edificio n.º 4 de la calle Suárez Guerra de Santa Cruz de Tenerife, o puede ubicarse en un capitel más sencillo, como ocurre en el edificio n.º 15 de la calle del Castillo, los que flanquean la puerta de entrada, o formar parte de un capitel existente, de estilo jónico en el caso del inmueble n.º 11 de la calle Valentín Sanz, también de esta capital, al igual que ocurre con el edificio n.º 3 de la calle Rodríguez Moure de La Laguna. También en Santa Cruz de Tenerife, en el n.º 15 de la calle Suárez Guerra podemos apreciarla entre las ménsulas de los balcones. En el edificio n.º 45 de la calle Imeldo Serís separa una planta de otra, y en el n.º 57 de la avenida Ángel Guimerá se dispone entre las ventanas de la planta primera, ambos de esta capital.



Como puede apreciarse, la banda denticular se utiliza con cierta frecuencia, al igual que el ovario. La primera no solo se ubica en su clásica posición, sino que hay un gusto muy extendido por cambiarla de lugar. El ovario también cambia de posición, pero destaca complementando la decoración central de los huecos y los capiteles. Los laureles son menos utilizados.

## REPRESENTACIÓN GRÁFICA: LOS ARQUITECTOS

A continuación, se expone el verdadero estudio indagado, y son los planos de los arquitectos que utilizan las molduras en sus obras. Las molduras son elementos reducidos que dificultan su representación en un plano de fachada, por lo que su presencia denota una aptitud minuciosa. Debe indicarse que una moldura puede tener un ancho mayor de lo normal, por lo que puede aproximarse a una cenefa, con lo que ha sido necesaria su clasificación.

Los expedientes del archivo municipal que incorporan molduras se indican en los siguientes cuadros con su año correspondiente, partiendo de los arquitectos que menos ejemplos de molduras se han detectado.

### MARIANO ESTANGA Y ARIAS GIRÓN

Mariano Estanga nació en Valladolid, aunque realizó sus estudios en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Sus obras de marcado estilo ecléctico no le impidieron seguir también con otras tendencias, como la modernista, según Darías comenta<sup>11</sup>.

TABLA 1. EDIFICIO DE MARIANO ESTANGA QUE HA INCORPORADO MOLDURAS

N.º ORDEN	ARCHIVO MUNICIPAL	EXPEDIENTE	MOTIVO	AÑO LICENCIA
1	S/C Tenerife	Ud. Instal. 451/50	Rectángulos	1907

El ejemplo de Mariano Estanga es el más antiguo localizado con molduras que van más allá de las simples líneas. Se trata de un edificio en el que el autor decora con una gran minuciosidad y claridad, y que junto con la aplicación de las sombras en su justa medida consigue un acabado de gran elegancia y sencillez sin llegar a recargar demasiado. Estanga utiliza la disposición geométrica para alternar rectángulos con aspas, formas que se muestran en la figura 7, al componer un diseño que recuerda a las bandas denticulares. Las aspas no se aprecian debido a la escala pero generan una sensación de claro-oscuro a los rectángulos que forman la moldura.

<sup>11</sup> DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (1985). *Arquitectura y arquitectos en las Canarias occidentales, 1874-1931*, Santa Cruz de Tenerife, editorial confederación de Cajas de Ahorros, p. 315.



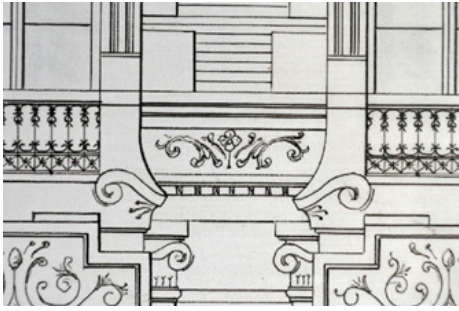


Figura 7. Moldura de rectángulos. Ornato Público. Unid. Instal. 451-50. Archivo Municipal S/C Tfe. Arqto. Mariano Estanga. Foto: el autor.

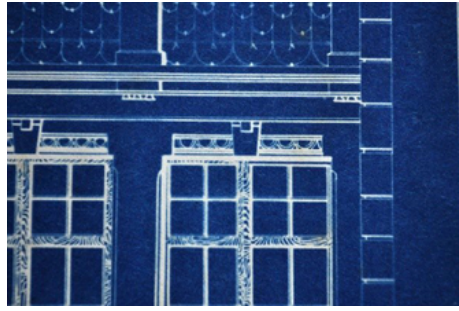


Figura 8. Moldura en ovario. Ornato Unid. Instal. 608-37. Archivo Municipal de La Laguna. Arqto. Otilio Arroyo. Foto: el autor.

El autor la utiliza para separar dos cuerpos la continuación de los herrajes de antepecho de las ventanas, en la que plasma una forma floral, y la simulación de un dintel soportado por dos capiteles jónicos de la planta anterior.

## OTILIO ARROYO HERRERA

Otilio Arroyo fue un arquitecto que nació en Santa Cruz de Tenerife, aunque parte de su formación la realizó en Barcelona. Darías destaca su gran honradez profesional, aunque se vio envuelto en algunas disputas. A continuación mostramos solo dos ejemplos porque no fue un arquitecto dedicado encargos particulares, ya que concentró su trabajo en el trazado de calles del Ayuntamiento<sup>12</sup>.

TABLA 2. EDIFICIOS DE OTILIO ARROYO QUE HAN INCORPORADO MOLDURAS				
N.º ORDEN	ARCHIVO MUNICIPAL	EXPEDIENTE	MOTIVO	AÑO LICENCIA
2	S/C Tenerife	Ud. Instal. 76/93	Roleos	1926
3	La Laguna	Ud. Instal. 608/37	Ovarios	1928

Los edificios localizados con molduras decoradas son los siguientes:

El primer ejemplo, número 2, es un edificio moderadamente ornamentado en el que destacan las anchas franjas, tanto en dinteles como en capiteles, a modo de grandes cenejas. Arroyo dedica las impostas de los arcos para situar tímidamente

<sup>12</sup> DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (1985). *Arquitectura y arquitectos en las Canarias occidentales, 1874-1931*, Santa Cruz de Tenerife, editorial confederación de Cajas de Ahorros, pp. 365, 366 y 368.

las molduras. Se trata de un diseño sencillo a base de roleos que se sitúa en el arco de la puerta de entrada y en los arcos de la planta segunda.

En el segundo ejemplo, número 3, se vuelve a entrecruzar su tendencia a las anchas franjas porque en este caso, aunque se trata de molduras, tiende ligeramente a aumentar su ancho. Toma un diseño inspirado en los clásicos ovarios y lo destina al capitel, como corresponde al jónico, de las columnas de orden gigante y al dintel de las puertas de la planta primera, que mostramos en la figura 8. Vuelve a decorar las impostas de los arcos de la planta segunda en este caso con un motivo animal, cuyo ancho se encuentra entre una moldura y una cenefa, lo que deja entrecruzar su tendencia a las anchas franjas.

### JAVIER FELIP SOLÁ

Solá fue el arquitecto municipal de San Cristóbal de La Laguna. De hecho los edificios localizados son de esta ciudad, pero anteriormente, también ocupó el mismo puesto en el Puerto de la Cruz, entre 1926 y 1927.

TABLA 3. EDIFICIOS DE JAVIER FELIP SOLÁ QUE HAN INCORPORADO MOLDURAS

N.º ORDEN	ARCHIVO MUNICIPAL	EXPEDIENTE	MOTIVO	AÑO LICENCIA
4	La Laguna	Ud. Instal. 608/8	Banda denticular y esferas	1928
5	La Laguna	Ud. Instal. 608/20	Banda denticular, roleos y semiesferas	1928
6	La Laguna	Ud. Instal. 608/28	Banda denticular, roleos y semiesferas	1928

En el primer ejemplo, número 4, impera la sencillez. Se trata de un edificio de una planta en el que la decoración se basa en molduras. No hay una definición o minuciosidad de los detalles, sino que escuetamente se representan los mismos. Las molduras se basan en una alternancia de esferas de dos tamaños en el dintel de las puertas y en una banda denticular bajo la cornisa de cubierta.

En el siguiente, Solá vuelve a optar por la banda denticular bajo la cornisa de cubierta pero limitada inferiormente por un sencillo listelo. Los dinteles vuelven a decorarse con otra moldura de roleos que recuerda a las clásicas grecas, y entre la puerta de entrada y el balcón incorpora semicírculos que recuerdan a la clásica moldura en ovario. Sus finos grosores casi no permiten identificar el motivo de las molduras.

En el último edificio de Solá, el número 6, que se trata de un inmueble de mayor envergadura, el arquitecto vuelve a utilizar la misma disposición anterior: inspiraciones clásicas en banda denticular, roleos y esferas, en las mismas posiciones que el caso anterior. En la figura 9 se muestra una imagen de ello.





Figura 9. Moldura de roleos. Ornato Público. Unid. Instal. 608-28. Archivo Municipal La Laguna. Arqto. Javier Felip Solá. Foto: el autor.

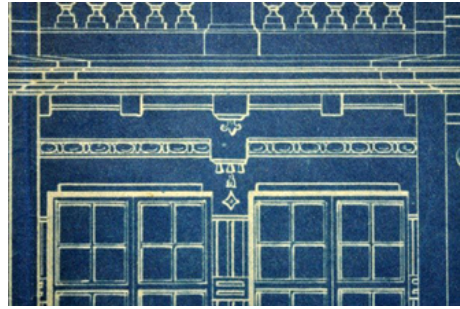


Figura 10. Moldura de abalorios. Ornato Público. Unid. Instal. 75-14. Archivo Municipal de S/C Tenerife. Arqto. Pelayo López y Martín Romero. Foto: el autor.

## PELAYO LÓPEZ Y MARTÍN ROMERO

Pelayo López nació en Santa Cruz de La Palma y cumplimentó sus estudios en la Escuela Superior de Barcelona. No solo estableció su residencia en su isla natal, sino que también estuvo en Tenerife y Madrid. Un encargo de proyecto para Las Palmas exteriorizó sus tendencias decorativas<sup>13</sup>.

TABLA 4. EDIFICIOS DE PELAYO LÓPEZ Y MARTÍN ROMERO QUE HAN INCORPORADO MOLDURAS				
N.º ORDEN	ARCHIVO MUNICIPAL	EXPEDIENTE	MOTIVO	AÑO LICENCIA
7	S/C Tenerife	Ud. Instal. 26/117	Molduras de óvalos y círculos	1925
8	S/C Tenerife	Ud. Instal. 22/7	Ovario en dintel y capitel	1925
9	S/C Tenerife	Ud. Instal. 75/14	Molduras dintel en ovario y abalorios	1926
10	S/C Tenerife	Ud. Instal. 77/115	Ovario en dintel	1926
11	La Laguna	Ud. Instal. 608/37	Ovario en dintel y capitel	1928
12	S/C Tenerife	Ud. Instal. 136/286	Ovario en dintel	1930

Los edificios localizados con molduras decoradas son los siguientes:

<sup>13</sup> DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (1985). *Arquitectura y arquitectos en las Canarias occidentales, 1874-1931*, Santa Cruz de Tenerife, editorial confederación de Cajas de Ahorros, pp. 345 y 346.





El primer edificio, número 7, de Pelayo López desvela ciertos tintes modernistas, concretamente en la decoración circular de los huecos de la planta baja. Las molduras son semicirculares; las ubica siguiendo los arcos de la planta primera y segunda y se trata de una sucesión de cuerpos ovoides y circulares que recuerdan a las clásicas molduras de abalorios como los de la figura 10. Sobre ellas, en algunos arcos, el arquitecto continúa la decoración central de cubierta con sutiles trazos de roleos. La pequeña escala que supone la moldura dentro de la magnitud del edificio revela una actitud minuciosa y detallista.

En el segundo edificio de Pelayo, de número 8, el arquitecto se decanta por el clásico ovario. Las molduras las ubica en el dintel de los huecos de la planta baja y primera, y en los capiteles de la cubierta, en un edificio moderado en la decoración. Se observa cómo Pelayo intercala en la moldura de los huecos una clave de dintel.

En el tercer edificio, número 9, de Pelayo, correspondiente al siguiente año, se observa cierta evolución. Vuelven a ser los dinteles de los huecos las ubicaciones preferidas de las molduras, de forma que en la planta primera utiliza el clásico ovario, pero en la planta baja el arquitecto lo modifica, sustituyendo los dardos por un semicírculo menor que las ovas, y finalmente en la planta segunda el arquitecto define mejor los cuerpos ovoides utilizados en el edificio ya nombrado número siete, para formar una clásica moldura de diseño de abalorios.

En el siguiente edificio, número 10, el arquitecto se modera algo más con las molduras decoradas, pues a pesar de tratarse de un imponente edificio, solo la ubica en la planta baja, utilizando su diseño preferido en ovario y en el lugar acostumbrado del dintel de los huecos. Bajo la cornisa de cubierta y en el cuerpo central sí que presenta una franja más próxima a una cenefa de roleos.

Seguidamente nos encontramos con el inmueble número 11, en el que Pelayo vuelve a utilizar el ovario en el dintel de los huecos, pero solamente en la planta primera; y en los capiteles jónicos de la cubierta.

Y por último, el edificio número 12 de Pelayo, en el que el arquitecto utiliza de nuevo su clásico diseño preferido en ovario en el dintel de dos huecos de la planta baja en esta caso.

## DOMINGO PISACA BURGADA

Domingo Pisaca, arquitecto que nació en Santa Cruz de Tenerife, estudió en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. En sus edificios la decoración es la protagonista, con una aptitud minuciosa y detallista marcada preferentemente por el estilo ecléctico aunque a veces deja entrever su influencia modernista en algunos detalles. Darías comenta sobre la importante cantidad de edificios de Pisaca, inmuebles de importante calidad ornamental<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (1985). *Arquitectura y arquitectos en las Canarias occidentales, 1874-1931*, Santa Cruz de Tenerife, editorial confederación de Cajas de Ahorros, pp. 380, 382, 384 y 385.

TABLA 5. EDIFICIOS DE DOMINGO PISACA QUE HAN INCORPORADO MOLDURAS

N.º ORDEN	ARCHIVO MUNICIPAL	EXPEDIENTE	MOTIVO	AÑO LICENCIA
13	S/C Tenerife	Ud. Instal. 23/44	Banda denticular	1924
14	S/C Tenerife	Ud. Instal. 25/44	Ovario	1924
15	S/C Tenerife	Ud. Instal. 23/49	Banda denticular y roleos	1924
16	S/C Tenerife	Ud. Instal. 22/35	Moldura entre ventanas	1925
17	S/C Tenerife	Ud. Instal. 76/86	Molduras en dintel y ovario en capitel	1926
18	S/C Tenerife	Ud. Instal. 105/127	Moldura vertical y roleos	1926
19	S/C Tenerife	Ud. Instal. 94/113	Moldura en dintel	1927
20	S/C Tenerife	Ud. Instal. 389/19	Moldura vertical y ovario	1927

A continuación exponemos los edificios detectados de Pisaca con molduras decorativas:

Su primer edificio, número 13, con este tipo de molduras, un inmueble sencillo y de una planta, de 1924, incluye una versión de banda denticular pues las piezas no las sitúa bajo la cornisa de cubierta, su lugar habitual, sino sobre ella y a partir de ella, y además se limitan superiormente por sencillas molduras planas en listelo.

El siguiente edificio, número 14, es la fábrica de tabacos el Águila Tinerfeña. En este inmueble de gran decoración de fachada, aunque predominan las grandes franjas decoradas, el arquitecto incorpora una moldura en ovario bajo las basas de las pilastras de la planta segunda. La moldura la prolonga, de forma que también la ubica bajo el balcón que soporta el volado, pero en el diseño las ovas son más afiladas, y no presenta dardos. Evidentemente también incluye una gran cantidad de sencillas molduras geométricas como el listel, es decir, sin decorar, como la mayoría de los edificios y que no tratamos en este estudio.

El siguiente edificio, número 15, vuelve a llamar la atención debido a la exquisita decoración que presenta. Se trata de una reforma de fachada para mejorar las condiciones de ornato según se expone. En él, el arquitecto sitúa bajo la cornisa de cubierta una banda denticular cuyos denticulos no parten de la cornisa, sino que los dispone curiosamente en cremallera.

Sobre las puertas de la planta baja, el arquitecto dispone una moldura de roleos en la que la puerta principal se inspira para decorar sus largueros y travesaños. Como curiosidad apuntamos que la puerta de la derecha no presenta esta moldura, por error, porque el edificio es perfectamente simétrico.

A continuación le corresponde el turno al edificio número 16, un inmueble de una planta y decorado en su justa medida. En este caso el arquitecto opta por una moldura entre ventanas con un motivo que no queda definido, lo cual no deja de ser una singularidad en Pisaca, y se decide por insinuar las formas mediante un trazado sucesivo de arcos en forma de C para dar la sensación de volumen.

El edificio siguiente es el número 17. Un majestuoso inmueble del estilo de la fábrica de tabacos que comentamos anteriormente. En este caso se repite el diseño en C del edificio anterior en algunos tramos, pero lo más que llama la aten-





Figura 11. Moldura en cintas del dintel. Ornato Público. Unid. Instal.76-86. Archivo Municipal de S/C de Tenerife. Arqto. Domingo Pisaca. Foto: el autor.

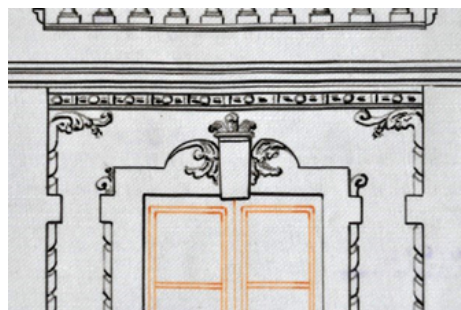


Figura 12. Molduras verticales. Ornato Público. Unid. Instal. 26-141. Archivo Municipal de S/C de Tenerife. Arqto. Antonio Pintor. Foto: el autor.

ción con respecto a los remates son dos diseños nuevos sobre los dinteles curvos o rectos de las ventanas: uno de ellos parece insinuar los bucles de una cinta, diseño que mostramos en la figura 11, y el otro una sucesión de aspas. Está presente otro más sencillo, formado por la repetición de semicírculos y el típico ovario, ubicado en su correspondiente capitel jónico.

A continuación disponemos el edificio número 18, en el que se puede asegurar una importante utilización de las molduras. Aunque también están presentes diversas cenefas y anchas franjas decoradas, en este caso destaca la utilización de las molduras envolviendo los huecos, situadas tanto en las jambas como en el dintel. Aunque no se aprecia bien el motivo debido al paso del tiempo sobre el plano, se trata de una sucesión de roleos muy definidos y adornados que a veces curiosamente se interrumpen por tramos, especialmente los verticales, y lo mismo ocurre con los horizontales para dejar espacio a la clave del dintel. En otras zonas de la fachada unen dos ventanas de dinteles en arco, lo cual resulta una disposición de molduras en curva.

El siguiente edificio es el número 19. En este caso Pisaca usa la moldura decorada como complemento de la decoración de los dinteles en arco de la planta primera, pues realmente los dinteles se adornan mediante una ancha franja que termina lateralmente en bucles y limitada superiormente por una franja moldurada sin decorar. Nuestra moldura se ubica en el borde inferior del dintel, y presenta un diseño que consta de una sucesión de elipses apaisadas, retocadas para aparentar relieve y elipses verticales más pequeñas.

El último edificio de Pisaca, el número 20, es un majestuoso inmueble de cuatro plantas y cubierta destinado a la antigua caja de ahorros. El arquitecto vuelve a decorar el contorno de algunos huecos con estas pequeñas molduras que se interrumpen en las esquinas superiores. El diseño es sencillo, pues simplemente consta de una sucesión de semicírculos, pero aportan cierto realce a las ventanas. En la cubierta y bajo la albardilla que protege el antepecho de cubierta se dispone otra sucesión semicircular invertida que trata interiormente para aparentar semiesferas. En el resto del edificio se disponen infinidad de molduras lisas sin decorar.



## ANTONIO PINTOR Y OCETE

El último arquitecto es Antonio Pintor, una persona generosa como indica Darías, que nació en Granada y que también estuvo en Barcelona y Madrid para completar sus estudios. Se estableció finalmente en Tenerife al acceder a una plaza de arquitecto municipal, cumpliendo una importante labor en el proyecto para conseguir el ensanche de Santa Cruz<sup>15</sup>.

Su aptitud trabajadora es máxima, comparada con sus compañeros de profesión, lo que explica la mayor cantidad de inmuebles detectados con molduras. Darías además subraya cómo se rodeó de técnicos muy competentes para realizar su labor<sup>16</sup>.

TABLA 6. EDIFICIOS DE ANTONIO PINTOR QUE HAN INCORPORADO MOLDURAS

N.º ORDEN	ARCHIVO MUNICIPAL	EXPEDIENTE	MOTIVO	AÑO LICENCIA
21	S/C Tenerife	Ud. Instal. 77/149	Moldura en el dintel	1910
22	S/C Tenerife	Ud. Instal. 20/46	Banda denticular	1911
23	La Laguna	Ud. Instal. 600/47	Banda denticular	1912
24	La Laguna	Ud. Instal. 601/44	Banda denticular	1913
25	S/C Tenerife	Ud. Instal. 32/14	Ovario en capitel	1913
26	S/C Tenerife	Ud. Instal. 32/48	Banda denticular	1915
27	S/C Tenerife	Ud. Instal. 13/6	Banda denticular	1916
28	S/C Tenerife	Ud. Instal. 17/47	Moldura entre ventanas y banda denticular	1918
29	S/C Tenerife	Ud. Instal. 44/53	Banda denticular	1920
30	S/C Tenerife	Ud. Instal. 44/12	Moldura entre ventanas	1920
31	S/C Tenerife	Ud. Instal. 41/55	Moldura en el dintel	1922
32	S/C Tenerife	Ud. Instal. 24/48	Moldura en el dintel	1923
33	S/C Tenerife	Ud. Instal. 28/27	Moldura dintel y banda denticular	1924
34	S/C Tenerife	Ud. Instal. 28/47	Banda denticular	1924
35	S/C Tenerife	Ud. Instal. 23/18	Moldura entre ventanas	1924
36	S/C Tenerife	Ud. Instal. 23/63	Moldura en el dintel	1924
37	S/C Tenerife	Ud. Instal. 77/134	Molduras verticales y horizontales	1925
38	S/C Tenerife	Ud. Instal. 26/101	Moldura en el dintel, roleos y banda denticular	1925

<sup>15</sup> DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (1985). *Arquitectura y arquitectos en las Canarias occidentales, 1874-1931*, Santa Cruz de Tenerife, editorial confederación de Cajas de Ahorros, pp. 175-179.

<sup>16</sup> DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (1985). *Arquitectura y arquitectos en las Canarias occidentales, 1874-1931*, Santa Cruz de Tenerife, editorial confederación de Cajas de Ahorros, pp. 179-180.



39	S/C Tenerife	Ud. Instal. 26/111	Moldura vertical y ovario en el dintel	1925
40	S/C Tenerife	Ud. Instal. 26/136	Moldura vertical y banda denticular	1925
41	S/C Tenerife	Ud. Instal. 26/141	Moldura vertical	1925
42	S/C Tenerife	Ud. Instal. 27/47	Moldura vertical, ovario en el dintel y capitel	1925
43	S/C Tenerife	Ud. Instal. 27/52	Moldura entre ventanas	1925
44	S/C Tenerife	Ud. Instal. 27/57	Banda denticular	1925
45	S/C Tenerife	Ud. Instal. 27/61	Moldura en el dintel	1925
46	S/C Tenerife	Ud. Instal. 27/87	Ovario	1925
47	S/C Tenerife	Ud. Instal. 75/52	Molduras entre ventanas, verticales y ovario	1926
48	S/C Tenerife	Ud. Instal. 77/149	Molduras dintel	1926
49	S/C Tenerife	Ud. Instal. 93/82	Banda denticular	1927

El primer edificio de Pintor localizado con molduras es el número 21. En él, el arquitecto opta por un diseño sencillo que consiste en una banda interrumpida por semiesferas equidistantes, en el que el sombreado crea un efecto de gran realismo. La ubicación elegida es el dintel de las ventanas de la planta baja, en el interior de una franja más ancha.

Los años siguientes, están marcados por las influencias clásicas.

Con el edificio número 22, de 1911, esboza una banda denticular en un sencillo edificio de una planta mediante las líneas de los lados de los dentículos que marcan las sombras, dejando el tercer lado libre, a modo de claridad.

En los dos años siguientes, cambiamos el archivo de Santa Cruz por el de La Laguna para representar una banda denticular en un edificio de 1912, el número 23, y otra en otro edificio de 1913, el número 24. En el primero de ellos, Pintor representa la banda denticular en su estado más puro y fiel a su origen, tanto en forma como en ubicación. Bajo la cornisa de cubierta podemos encontrarla, con su correspondiente efecto de relieve aportado por el grosor de las líneas. Sin embargo, en el número 24, edificio de gran importancia ornamental ya desaparecido junto con el antiguo casino, con el que colindaba, y que se vieron envueltos por la polémica de su demolición<sup>17</sup>, nos encontramos con una innovación: la banda denticular se dispone bajo la cornisa de cubierta, pero en este caso en grupos de tres dentículos, y bajo ellos los envuelve un festón.

Pintor tanto reproduce fielmente los pautas clásicas ornamentales como las varía: en el mismo año, en el edificio número 25, el arquitecto refleja la moldura en

<sup>17</sup> Véase SABINA GONZÁLEZ, José Antonio (2018). *Pérdidas del patrimonio ornamental arquitectónico de La Laguna*. Estudios Canarios: Anuario del Instituto de Estudios Canarios, núm. 62, pp. 205-220.





ovario en los capiteles, como corresponde al estilo jónico clásico; al año siguiente refleja una banda denticular bajo la cornisa de cubierta, en el edificio número 26, pero sin cumplir la clásica separación entre los dentículos; y en el edificio número 27, solo sitúa la banda en la parte central de la cornisa de cubierta.

Con el edificio número 28, Pintor deja entrever otra de sus tendencias y se trata de colocar la moldura entre ventanas. En este caso opta por un diseño sencillo, una sucesión de círculos que interrumpe a su paso por las columnas, y en los torreones laterales, su banda denticular, pero uniendo los dentículos con una línea a modo de nexo.

En 1920 encontramos dos edificios, en el número 29 Pintor repite la banda denticular, pero en el antepecho de las ventanas de la planta primera, lugar singular, además representa los dentículos en cremallera. Y el segundo con el número 30, el mismo tipo de moldura entre ventanas de círculos pero con una ancha franja que más se asemeja a una cenefa.

En 1922, Pintor ubica una moldura en el dintel de los huecos del edificio número 31, con un diseño que parece inspirado en la banda denticular, pero con los dentículos unidos. Y en edificio número 32, el diseño de banda denticular pero con los dentículos mucho más separados y retocados, y con la línea que los une, como ocurría con el edificio número 28.

En el número 33 recupera la banda denticular insinuada solo con las líneas de sombra, como ocurría en sus inicios, y sobre el dintel de algunos huecos una sencilla moldura ranurada que complementa a un ornato más elaborado sobre el dintel. Se trata de un año en el que se localizan varios ejemplos. El arquitecto repite banda denticular en el edificio número 34, con los dentículos retocados más separados de lo normal y la línea de nexo entre ellos. En el número 35, su moldura entre ventanas de círculos de franja más estrecha y en el número 36, parece simular una moldura de azulejos sobre el dintel, con un diseño de roleos, que podría pasar por una cenefa.

Con el edificio número 37, iniciamos el año 1925 con diez ejemplos. En el primero las molduras tienen un denominador común, y es que el ancho se aumenta, por lo que el ornato se encuentra entre una moldura y una cenefa. Está presente su diseño típico de círculos continuos dispuestos entre las ventanas, con los círculos convertidos en semiesferas por medio del sombreado y situados más juntos; además, presenta diseños verticales sobre las pilastras y en la cubierta una disposición floral que sigue el perfil en arco.

A continuación, en el edificio número 38, Pintor opta por complementar la decoración de algunos dinteles con una moldura de roleos, y también vuelve a utilizar la banda denticular en la cornisa de cubierta.

En el edificio número 39, se vuelve a inspirar en el clásico ovario para representar una moldura en el dintel de algunos huecos, complementando a una decoración floral más alta, pero sin los dardos. También dispone algunas molduras verticales de motivos vegetales.

Seguidamente, el arquitecto vuelve a recurrir a su habitual banda denticular en el edificio número 40, pero en este caso con los dentículos más próximos de lo normal, y también dispone una gran cantidad de molduras verticales compuestas de rectángulos sucesivos que enriquecen la fachada, ubicadas principalmente flan-



queando los huecos de la planta primera. Esta disposición vertical vuelve a repetirse en el edificio número 41, pero con un atractivo diseño helicoidal que vuelve a ubicar en el contorno de uno de los huecos, como puede apreciarse en la figura 12. Pero el arquitecto también utiliza las molduras verticales en otras zonas de la fachada, como ocurre en el edificio número 42, situadas en la parte superior de las pilastras con un diseño en trazos ondulados.

En el edificio número 43, se repite el diseño de círculos sucesivos que a veces utiliza y en el número 44, su banda denticular modificada, pues sitúa los denticulos juntos.

Pintor puede optar por continuar las molduras del dintel hacia la parte superior de las jambas, como ocurre con el edificio número 45, con un diseño de ondulaciones en línea que interrumpe en la clave del dintel y en las esquinas.

Y en el último edificio de 1925, el número 46, el arquitecto vuelve a inspirarse en el ovario para componer una moldura en la parte superior de las pilastras de la planta baja; un diseño en ovas que ranura para aparentar relieve, pero carente de dardos. Bajo el balcón, representa otra moldura de círculos sucesivos.

En 1926, tenemos dos edificios de molduras decoradas, el número 47, con su típico diseño de círculos sucesivos que sombrea para convertir en semiesferas, y en el tramo central de la fachada, su banda denticular esquemática marcando solo la línea de las sombras, como hace algunas veces. En el edificio siguiente, número 48, repite la sucesión de semiesferas pero unidas por una franja central que complementa la decoración del dintel de los huecos de las plantas baja.

Pintor finaliza con el edificio número 49, un proyecto de ampliación para garaje, en el que representa bajo la cornisa de cubierta su típica banda denticular esquemática.

## CONCLUSIONES

En ornamentación, todos los detalles son importantes, y la presencia de molduras decoradas en los planos genera sensación de minuciosidad, pero debe tenerse en cuenta que muchos arquitectos prefieren las anchas franjas, más espectaculares, que las estrechas molduras. No obstante, estas molduras no dejan de ser una franja decorada, de tal manera que si se representan con cierto ancho se las puede confundir con una cenefa, como se ha comentado. Está presente por tanto una libertad expresiva que define el estilo de los arquitectos.

Los edificios localizados con estas molduras que se salen un poco más allá de las simples líneas revelan una cronología de uso por parte de los arquitectos: Mariano Estanga la inicia con una obra de 1907, a continuación Antonio Pintor con un inmueble de 1910, le sigue Domingo Pisaca con un ejemplo de 1924, a continuación Pelayo López y Martín Romero con un edificio de 1925, le sigue Otilio Arroyo con un caso de 1926, y por último Javier Felíp Solá con un inmueble de 1928.

Con respecto al uso frecuente de las molduras decoradas destaca Antonio Pintor con un 59,20%, aunque influye lo prolífico que fue, como se ha comentado; le sigue Domingo Pisaca con un 16,30%, a continuación Pelayo López con



un 12,30%, Felip Solá con un 6,10%, Otilio Arroyo con un 4,10% y por último Mariano Estanga con un 2%.

Los casos estudiados revelan las siguientes conclusiones con respecto a los arquitectos y sus molduras decoradas:

El ejemplo localizado de Mariano Estanga revela que, aunque se inspira en modelos del pasado, que conoce perfectamente, los puede modificar para crear un diseño propio, a pesar de su reconocido historicismo estricto, aunque prefiere otros ornatos de más cuerpo.

Otilio Arroyo demuestra una clara tendencia a las anchas franjas más que a las molduras y en algunos casos, cuando las utiliza, las engrosa ligeramente. Se observa cierta preferencia por las impostas de los arcos para situarlas. No duda algunas veces en inspirarse en diseños del pasado para componerlas.

A diferencia de Javier Felip Solá sí que utiliza los finos grosores en las molduras. La inspiración clásica es patente en todos los casos: clásicas griegas, ovarios y banda denticular, y crea el estilo, presente en varias de sus obras, de ubicar la misma moldura bajo el balcón que limita con la parte superior del dintel de la puerta de entrada. A veces insinúa las formas más que definir las. El año que más destacan sus ejemplos es 1928.

En Pelayo López y Martín se observa una especial predilección por las clásicas molduras, especialmente el ovario, que prefiere representarlo en el dintel de algunos huecos e intercalarle en la mayoría de los casos una clave de dintel decorada, disposición que también han utilizado otros arquitectos como mostramos en la figura 8 con un ejemplo de Arroyo. Pelayo inició la utilización de las molduras insinuando las formas, como una emulación, para continuar definiéndolas más posteriormente. En menor grado también utiliza el clásico diseño de abalorios. Los años de sus edificios localizados se sitúan entre 1925 y 1930, aunque correspondan a su segunda etapa menos estética.

Domingo Pisaca se basa en diseños clásicos del pasado pero no los reproduce fielmente, sino que les aporta tanto su versión como su nueva orientación o posición, aunque en general prefiere las anchas franjas decoradas a las pequeñas molduras. Hay algunas excepciones, pues nos podemos encontrar un edificio suyo con abundancia de molduras decoradas, como ocurre con el número 18. El arquitecto a veces utiliza estas molduras para complementar, insertadas en anchas franjas. Las suele utilizar en el dintel de los huecos, preferentemente en los curvos, y acostumbra interrumpirlas para ubicar una clave; pero también el arquitecto posee un estilo que consiste en decorar el contorno de los huecos con estas molduras, tanto en el dintel como en las jambas, y las interrumpe por tramos o en las esquinas.

Pisaca comenzó con una clara inspiración clásica para estas molduras, en 1924, y a partir de 1925 combina otros motivos, sin olvidar los clásicos, y juega con distintas posiciones como el dintel, entre las ventanas y ciertas disposiciones verticales.

En el caso de Antonio Pintor podemos decir que juega con la representación de los clásicos ornatos, y los modifica para conseguir distintos acabados, o los reproduce fielmente, aunque preferentemente se decanta más por lo primero. Hasta 1920, Pintor sigue una tendencia clásica, con las modificaciones que cree conveniente, para a continuación variar a otros motivos para las molduras decoradas, aunque alterna



a veces con algún ejemplo clásico. Se encuentran casos en los que las sitúa entre las ventanas, con su sucesión de círculos o esferas como diseño predilecto, pero el arquitecto tiende a aumentar la franja que las ubica aproximándose más a una cenefa en algunos casos. De todas maneras, en general varía el ancho de las molduras encontrándonos con el dilema entre moldura decorada o cenefa.

Pintor es muy dedicado a la banda denticular y a las variantes que crea; la mayor parte de sus edificios cuentan con ella aunque también deja entrever otras opciones, es decir, molduras para decorar el dintel aunque prefiere no situarlas solas, sino complementando a otra decoración existente en este lugar. Como tercera preferencia es partidario de representarlas también entre las ventanas y, como cuarta, se encuentran casos de utilizarlas verticalmente, pero cuando lo hace prefiere ubicarlas en las jambas de los huecos.

El primer ejemplo de Pintor pertenece a 1910, y a partir de ahí destacamos 1924, año en el que en cuatro edificios el arquitecto aplica distintos tipos de molduras decoradas; pero es realmente 1925 el año más prolífico para este tipo de ornato, hasta finalmente llegar a 1927 con su último caso detectado. Salvo sus clásicos inicios ya comentados, no se aprecia un momento en el que destaque una tendencia clara con respecto a las molduras decoradas, sino que el arquitecto aporta variedad representativa a lo largo de su vida profesional.

La principal conclusión que se deriva de este artículo se resume en la gran influencia que tienen los diseños del pasado en permanecer a través de los tiempos, en este caso incluso en detalles ornamentales tan específicos y reducidos como son las molduras decoradas. Pero nos hemos encontrado que son también utilizadas como inspiración para crear variantes, pero a pesar de ello siempre dejan entrever sus clásicos orígenes.

RECIBIDO: 4/10/2021; ACEPTADO: 7/4/2022

